

PETARDO DOMINGUERO CON MUCHA SAL Y SALERO

NÚMERO SUELTO
5 céntimos.

IMPRESA, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ALAMEDA DE SAN MAMÉS, núm. 15, bajo

BILBAO
3 DE ABRIL 1904.-AÑO V.-NÚM. 199

NÚMERO SUELTO
5 céntimos.

EL RUIDO á presidio

Gran día el martes último para la morralla clerical.

Desde antes de comenzar el juicio oral había en salas y pasillos de la Audiencia inusitada concurrencia de luises, de exaltados beatos, á quienes presidía un padre jesuita. Saludaban sonrientes á los jurados, se descubrían respetuosos ante los magistrados que llegaban y se frotaban gozosos las manos, contando por adelantado la victoria. Se mascaba el ambiente reaccionario, apeataba el hedor clerical.

Parecía que tan inmunda tropa, de ordinario poco madrugadora, había ido allí á ejercer presión, y no había que ser un lince para adivinar qué conversaciones sostenían los luises con algunos señores jurados, muy conocidos por sus ideas religiosas. De los señores Valdés y Gomez Plana, fiscal y presidente del tribunal de derecho, no tenían nada que temer los neos, y á poco que el veredicto del jurado diera margen no me había de ir yo de rositas.

En el sorteo de jurados el señor fiscal recusó á diestro y siniestro, hasta no dejar en el cántaro más que los justos para formar tribunal, dando la casualidad de que la mayoría de ellos eran amigos de los luises.

El artículo por el que me sentaba en el banquillo es de lo más inocente. Un sujeto que se firmaba con el nombre de Juanito Buscailo me denunciaba que un presbítero vivía maritalmente con la esposa de un guardia municipal y me excitaba á que sacase á luz el hecho, acusándome de recibir dinero del cura si no le complacía. Contestaba yo como se merecía á ese Juanito Buscailo, nombre supuesto, seguramente, y terminaba con un párrafo sobre este estilo, al cual se agarró el señor fiscal para procesarme:

«Que los curas vivan con su correspondiente querida es cosa que todos admitimos, siendo solamente censurable que se valgan del confesonario para realizar seducciones y violaciones, y aun en este caso más culpables son los padres y maridos, que consenten que sus hijas y esposas vayan á postrarse á esas garitas, donde se fraguan los adulterios y se prepara la perdición de las jóvenes.»

Ahí, en ese párrafo está el pecado, el delito contra el libre ejercicio de los cultos. Todos los que han leído algo, los que por costumbre leen toda clase de periódicos, se harán cruces de que

ese párrafo haya sido objeto de denuncia, y más aún, de que haya arrancado una condena de dos años y cuatro meses de presidio, sobre todo, si leen amenudo al presbítero Ferrándiz, que, en serio y en broma, ha dicho cuanto se puede decir sobre la confesión, y si recuerdan la hoja *A una madre*, que, no obstante sus crudas verdades, fué libremente absuelto su autor, el señor Chies.

El señor Valdés estuvo desdichado de argumentación, sacando á relucir la tiranía roja, que apedrea á los católicos y tiraniza á las conciencias, como si aquí hubiera otra tiranía que la negra, que no deja respirar á nadie y sino quema y empareda no es por falta de ganas, siendo lo más chusco que el señor Valdés invocó á la libertad de conciencia, que debe estar escrita solo para los católicos, completamente libres para zaherir, insultar y escarnecer á sus enemigos en política y religión, que no pueden devolver la pelota, so pena de mordaza y presidio.

Pero si el señor Valdés no tuvo fortuna argumentando, estuvo muy feliz y arrogante en sus apóstrofes. Sus gestos, sus miradas, sus gritos eran de un efectismo admirable, y los luises, á no impedirselo lo sagrado del lugar, habríanle aplaudido locos de entusiasmo.

Emilio Ramos, joven abogado que empieza con provecho su carrera, demostró de pe á pa la inocencia del escrito denunciado, desmenuzándolo, frase per frase, y terminó solicitando del jurado un veredicto de inculpabilidad.

Y ahora viene lo bueno. Al jurado le sometieron las dos siguientes preguntas:

—«¿Valentín Hernández es culpable de haber escrito y publicado en el semanario *En RUIDO* un artículo, en el cual se dice... (el párrafo arriba indicado)?—Sí, contestó el tribunal de hecho.

—«¿Valentín Hernández, al escribir ese artículo, tuvo intención de ofender y atacar á los dogmas católicos y al sacramento de la confesión?—No, contestaron los jurados.

El señor fiscal, al conocer la respuesta dada á la segunda pregunta, cuentan que se acercó á un grupo de jurados y manifestó que me habían puesto en la calle, cosa que supo á algunos á cuerno quemado, añadiendo el señor Valdés que el tribunal de derecho me condenaría, probablemente; pero que la cosa, si había apelación, no podría pasar en Madrid.

Esto no obstante, el señor Valdés estimó el *no* de la segunda pregunta como una circunstancia atenuante, rebajando

la penalidad á dos años y cuatro meses, en lo que estuvo en desacuerdo con la defensa, que consideró como eximente el fallo del jurado, al negar intención y voluntariedad en el delincuente, sin cuyo reconocimiento no puede haber delito, con arreglo á los más rudimentarios principios de derecho.

Los señores magistrados dictaron sentencia de acuerdo con la petición fiscal, sosteniendo que la segunda respuesta del jurado en nada se opone á la primera, parecer en opuesta contradicción con el de cuantos abogados han sido consultados sobre este particular, condenándome á la pena de dos años, cuatro meses y un día de presidio correccional, mas multa de 250 pesetas é imposición de costas, sentencia que llenó de júbilo á los seráficos luises, que bajaron las escaleras de la Audiencia brincando alegremente.

Para amargarles esa alegría he interpuesto el correspondiente recurso de casación.



Los católicos echan chispas porque el gobierno francés ha ordenado la clausura del santuario de Lourdes.

A Combes le ponen materialmente verde.

Y una de las cosas porque más ponen el grito en el cielo es porque el comercio de santas baratijas, de reliquias milagrosas y aguas curalo todo, va á venirse abajo, quedando en la miseria muchas gentes que hoy se enriquecen con la estulticia de los peregrinos que de todas partes acuden á aquel santuario.

Todo lo cual demuestra, una vez más, que eso de la religión no es más que un negocio.

Y bien; la virgen de Lourdes tiene una lista de milagros que mete miedo. Para ella no hay paralíticos, ni cojos, ni mancos, ni ciegos, ni sordos, ni mudos á quienes no devuelva todo lo que les hace falta, si se lo piden como es debido.

Pues que haga un milagrito más y caiga ese Combes del gobierno, dando entrada á cualquier Mierdalet francés, que daría por el gusto á la clerigalla.

Y sino hace ese milagro en cosa que tanto la afecta, señal que todos los otros han sido farsa completa.

El padre Borrascas no quiere venir al cabo Machichaco ni *pa* Dios, como se comprometió cuando las diputaciones de Vizcaya y Guipúzcoa le señalaron la subvención, con la que tan ricamente vive en el monte Igueldo.

Dice que en el cabo Machichaco no funcionarán bien sus aparatos para predecir el tiempo, por mor de las nieblas, y que su salud, y que patatín, y que no le conviene, y que no va.

Eso de los aparatos es una filfa.

El padre Borrascas tiene una tinaja llena de agua y dentro de ella cuatro ranas. ¿Que las ranas suben á flote y cantan ¡ra, ra! Buen tiempo. ¿Que se van las ranas al fondo de la tinaja? Borrasca del noroeste y telegrafía á alcaldes.

Me parece á mí que ese aparato lo mismo puede funcionar en Igueldo que en Machichaco.

Lo que pasa es que el padre Borrascas no es tan amigo de la soledad como corresponde á un metereólogo que, por añadidura, es clérigo, enemigo, por ende, del mundo, sus pompas y vanidades.

Y le gusta, de cuando en cuando, darse su vueltecita por San Sebastián, sobre todo en verano, que visita á los reyes, y suben á visitarle personajes gordos, y siempre pesca algo, y eso le halaga y le llena de satisfacción, á todo lo cual tenía que renunciar en Machichaco, donde, en efecto, sería un verdadero solitario.

Y los solitarios no le gustan al padre Borrascas más que en las sortijas.

En vista de lo cual, lo que debe hacer la diputación de Vizcaya es retirarle la subvención.

¿Que no anunciará las borrascas? Miel sobre hojuelas.

Porque la gente sospecha, no sé con qué fundamento, que si no hay telegramitas tendremos siempre buen tiempo!

**

No he visto familia que dé más que hablar que la de Carlos Chapa.

Primero, la princesa Elvira, aquella que se escapó con el pintor Folchi; después, la princesa Alicia, que se divorció de su marido para liarse con un cochero, y ahora, el príncipe don Jaime, á quien le ha robado su secretario un collar, propiedad de otra hermanita, también princesa.

Ese collar le servía á don Jaime para agenciarse dinero, cuando estaba *in albis*, empeñándolo, cosa que ha debido aprender de su padre, que empeñaba el

toisón de oro para correrse juergas es-trepitosas con húngaras y bailarinas.

Hablando de esto, del robo del collar, cuentan los telégramas que don Jaime ha hecho testamento, por si acaso le matan los japoneses, acto y temor que han llenado de asombro á los carlistas bilbainos, quienes no comprenden que su príncipe tema á las balas japonesas y haga testamento, cuando acaban ellos de pedir, en misa solemne, á la virgen de Begonia, que los hijos del sol naciente no le toquen ni al pelo de la ropa.

—Eso es no tener confianza en nuestra virgen—dicen amoscados Zubiaga, Iturrino, Acebal, Allende y otros jefecillos de la carcunderia.

Por lo visto, su mercé, que anda en París entre zorras, se dice:—Sí, fiaté de la virgen y no corras!

**

Eso de cargar con los *bultos* en las procesiones solo por amor al arte, por devoción, es cosa que ya solo se ve en Durango, donde no solo hay individuos que los llevan de balde, sino que, además, dan dinero encima.

El domingo de Ramos se verificó en dicha villa la subasta de los *bultos* y hubo quienes dieron: por el de la Soledad, 135 pesetas; por el de la coronación de espinas, 60; por el de los apóstoles, veintitantos, á dos pesetas por apostol, y así sucesivamente.

Y todo para que al verles el jueves y el viernes con los armatostes á cuestras diga la gente:

¿Soltáis cientos de pesetas por tomaros tal trabajo?
¡No sé cuales son más *bultos*, los de arriba ó los de abajo!

**

Los bizcaitarras iban á celebrar hoy en San Sebastián la apertura de un centro separatista.

De Bilbao estaba dispuesta á marchar la plana mayor del *Centro Vasco*, habiendo ensayado coces nuevas contra España y unos santos propiamente igual que rebuznos, para soltarlos con toda solemnidad en el no meros solemne acto, después de bien bebidos.

Pero he aquí que en San Sebastián eso del bizcaitarrismo está todavía verde y desde los carcas á los socialistas, todos los donostiarras, han levantado una protesta de cien mil maketos y amenazaban con armar una gorda y hacer que acabara á farolazos la tal inauguración, en vista de lo cual, el consul de España en San Sebastián, ha suspendido la fiesta y toda la zambra bizcaitarra que estaba preparada para hoy, consintiendo que la inauguración del círculo se verifique mañana; pero á la chita callando, sin músicas, banderas, coces y rebuznos de ninguna clase.

De resultas de esta determinación del gobernador donostiarras, es probable que hoy la Patro venga echando espumarajos por la boca, hablando de la tiranía de España, de que el Africa empieza en los Pirineos, de que los maketos somos hijos de mil leches y de que merece la horca todo aquel que no pone el vascuence por encima de todas las lenguas, la de ternera inclusive.

A todo lo cual habrá que decirlo que tiene razón y que tome tila!

**

Se celebraba la otra noche en Sevilla el paso de las Cofradías.

Un gentío inmenso contemplaba el espectáculo.

Balcones, miradores, ventanas, todos los huecos de las fachadas de las casas

estaban atestados de gente al paso de las procesiones.

Y de pronto, ¡plaf!, un balcón que se viene abajo con todas las personas que había en él, originando una de gritos, sustos y carreras que metía miedo, y resultando de la avería cuatro personas heridas gravemente y otras ocho de menos consideración.

Ejemplo número 19.000, que viene á darme la razón de lo que yo digo, ó sea que de las iglesias y de los actos religiosos hay que estar lo más lejos posible.

No comprendo esos afanes de mirar las procesiones exponiéndose á desmanes, pues en esas ocasiones es el estar en balcones como estar sobre volcanes!

La peregrinación á Tierra Santa

Por el aparato de Pepita Urcoja

A bordo del *Etoile*.

«Estamos á la vista de Caifa. La travesía ha sido excelente. Algunos han cambiado la peseta; nada más natural, porque la peseta vale muy poco en la tierra que vamos á pisar. La vida á bordo ha sido muy alegre y familiar. Nada de etiqueterías. Ligereza de ropas. Al del báculo le hemos visto las dos últimas sílabas. Los presbíteros se nos presentan en calzoncillos. Temperatura deliciosa. Comida sana y abundante, sobre todo para el obispo, que come más que Nájera. Veladas amenas. Se reza un poco y se murmura más. Una noche se habló de El Ruido y Pepe Urquijo manifestó tener confianza tribunal Bilbao echarte á presidio. Amén, dijeron peregrinos. Nos acechan á las mujeres, á ver quien es Pepita Urcoja, yo disimulo. Cura gordo y cura flaco han caído enseguida enfermos. Monjitas asistenles día y noche. ¡Ah pillines! Fraile motilón y luis angelical ocupan solos camarote de dos literas. Estoy desesperada. No me hace caso. Está completamente enfriado. Una noche gran escándalo. Sorprendieron á tendero siete calles haciendo agujeros con barreno puertas camarotes de señoras. Le han dicho que buena le es *pera* y él ha contestado que eso era lo que buscaba. Jamonas flatulentas han intimidado mucho con los dos curas de Castejón. Siempre están encima de ellas. Ayer pregunté á una de las jamonas qué tal la travesía y me contestó que buena. La pregunté por los presbíteros amigos y me dijo que también la habían atravesado muy bien. Vamos á desembarcar. López Becerra se dispone á telegrafiar. Yo te lo mando todo por mi aparato, ocultándote la vida que hago con mi viuda compañera de viaje. A falta de pan, buenas son tortas.—*Pepita.*»

Desde Caifa.

«Han salido á recibirnos en botes los frailes del monte Carmelo. Después de hacernos la toaleé nos disponemos á echar pié á tierra. Una murga infernal nos recibe al son de la marcha real. Los peregrinos bizcaitarras y catalanistas se sulfuran, pidiendo que nos toquen *El Arbol de Guernica* y *Los Segadores*. En cuanto saltamos á tierra nos ponemos todos á cuatro patas, besando el suelo, gustando tanto esta posición de las peregrinas que varios presbíteros nos enfocaron inmediatamente. *La Calceta* publicará las fotografías. Los curiosos que se reunieron en el puerto se ríen á mandíbula batiente de nosotros. Hemos subido al monte Carmelo en coche. Nada de penalidades. Eso de subir á pie y descalzos se queda para los tontos que toman la religión en serio y no por diversión como nosotros. Una cuatropéa de frailes carmelitas con tripas como toneles ha salido á nuestro encuentro con una música que nos tocaba la marcha real y el himno vascongado. Y vengan vivas y aclamaciones, porque aquí se puede gritar lo que se quiera, toda vez que no nos entienden. Y vengan

misas. El padre Tinaja ha celebrado en el altar mayor. Luego, unos por aquí, otros por allá, diseminados en parejas, recorrimos el monte Carmelo. En una cueva encontré al fraile y al luis completamente encorvados, el luis delante, el fraile detrás. Me hice la desentendida. Al tendero le vi sentado bajo un peral. *Desperdicios* se entretenía en dar lecciones de tauromaquia al obispo de Palencia. El padre Tinaja hacía de toro y el revistero le señalaba la estocada en los mismos rubios con la fusta de un cochero. Las dos jamonas, siempre acompañadas de sus dos cirineos, se vieron acometidas de un ataque de seguidillas. Los dos presbíteros las cubrieron con sus manteos para que nadie viera, oyera ni oliera el sacrilegio, la profanación que las dos peregrinas estaban cometiendo en cuclillas con el monte Carmelo, que quedó abonado en un buen trecho. Pepe Urquijo está recitando á los frailes el discurso de la huelga de Bilbao. El cura de Urquiola, el famoso don Tomás, contempla el monasterio de los frailes y se dice para su capote que es mejor mina la suya de san Antonio. A quien no he visto en el monte es á los curianas amiguitos de las monjas. Me han dicho que se han bajado enseguida con ellas. Por la tarde, después de una comida completamente carmelitana, descendimos del monte Carmelo, en dirección á Caifa, rodeándonos turbas de chiquillos que nos pedían limosna. Vimos de pasada el colegio de los hermanos *flaminios*. Convento de *flaminios*, niños desarrapados, tapa, tapa. Ahora vamos á Nazaret.—*Pepita.*»

Desde Nazaret.

«Hemos llegado casi de noche. Buen recibimiento. Enseguida hemos descendido al santuario de la Anunciación. Buenos alojamientos en Casa-Nova. Apetito excelente. Manjares suculentos. A jamonas no les sientan bien, pues continúan seguidillas. Amanece. Disponemos carruajes, cabalgaduras, tiendas de campaña para visitar templos y lugares santos de alrededores. Primero vamos á ver taller de San José. Ante él nos quedamos todos patidifusos. Admiramos las herramientas de carpintero, sobre todo el banco, que todavía no ha hecho quiebra, al revés de algunos mineros bilbainos. Urquijo se pasa el cepillo por la frente, á ver si le brota algo y le salen virutas. A la vista del torno, dos peregrinas exhiben las pantorrillas, para que se las torneen. *Desperdicios* coge dos formones y simula la suerte de banderillas, poniéndole un par al padre Tinaja. Nos figuramos á Jesús en el taller. Con esta sierra trabajaría; aquí echaría un trago; en aquel rincón tiraría un cuesco... nos sentimos sobrecogidos y ponemos los labios en suelo, paredes y rincones. Las tiendas de campaña resultan pintorescas. Comemos al aire libre. Compramos baratijas. Visitamos la Fuente de la Virgen. Las nazarenas nos ofrecen sus cántaros llenos de agua, que bebemos con deleite, aunque sabe peor que la de Iturrigorri. Las nazarenas son muy bonitas y reciben los piropos de los peregrinos con la risa en los labios. El tendero las ha ofrecido algo á su salud. Cada uno va donde quiere. Unos se van á la virgen del Pasmó, otros á la virgen del Temblor y otros á la virgen de las Calambres. De todas estas visitas hechas á caballo, sólo ha habido una peripeña. Sor Purificación iba sobre una burra; detrás iba su presbítero en un burro. De pronto empieza este á relinchar y á alargarse y mover el rabo; emprende precipitada carrera tras de la burra... y la catástrofe que es de suponer, pues monja y presbítero ruedan por el suelo, resultando una escena nada moral y edificante. Las monjas clarisas nos han ofrecido sus bollos, que los hacen riquísimos. Volvemos á Nazaret, donde entramos procesionalmente. Y otra vez á Caifa, donde nos embarcamos en el *Etoile* con rumbo á la Judea. Continuaré telegrafiendo.—*Pepita.*»

COSAS DEL PONCIO

El señor Torres Almunia no da gusto, por lo visto, ni á los de arriba ni á los de abajo.

A todos los de arriba no les da gusto, porque ahí está la Diputación, de morros con él, hasta no convidarle al banquete con que obsequió al señor Dato.

A los neos, lo mismo altos que bajos, á esos sí que les da gustito á todos y ahí está *La Calceta*, que le da cada bombozo que rompe el parche.

Y siguen las multas á los blasfemos. Y sigue la supresión de los cafés cantantes.

Y siguen las detenciones á ojo de buen cubero.

Y sigue... bajando sucia el agua de la ría.

La última barrabasada del señor Torres Almunia ha sido meter el lapiz rojo en los reglamentos de las Juventudes socialistas, precisamente en aquello que más se ajustaban á la ley.

Además, tiene un exguardia civil de primer inspector de vigilancia, procedente de Valladolid, de quien un periódico de aquella capital, al darle la despedida y saber que venía á Bilbao, dijo á los bilbainos que era peor que la viruela.

Siempre se exagera; pero es la verdad que ese señor Ortíz impone multas hasta á su sombra.

Una cosa me han dicho que yo no quiero creer. Que impone multas, las cobra en moneda contante y sonante y no da el correspondiente papel del Estado. Eso hay que verlo para creerlo. ¿No le parece al señor Torres?

De la campaña de este ilustre poncio solo hay que aplaudir una cosa: la supresión del juego. Pero... hasta en esto tiene un pero.

Porque, siguiendo su costumbre, ha descargado el palo sobre los de abajo, dejando que los de arriba hagan lo que quieran.

Yo ya sé donde se juega á los prohibidos, pero no lo digo, porque también lo saben el exguardia civil y el señor de la Almunia.

Dato en Bilbao

El exministro conservador es uno de los hombres políticos más simpáticos á la clase trabajadora, por su incompleta ley de accidentes del trabajo y por las intenciones que en todo momento muestra de seguir legislando en sentido liberal en las cuestiones obreras.

Sus declaraciones en *El Sitio* sobre este tema, nada radicales, han soliviantado á los burgueses bilbainos, á algunos republicanos inclusive, que no admiten ni la legalidad de las huelgas y que solo en casos de violencia y de alteraciones del orden público se acuda á la fuerza pública, lo que da una idea del liberalismo que por aquí se gasta.

Pero esta simpatía que sentimos por el señor Dato no nos impide señalar la crasa ignorancia en que incurrió al combatir el anarquismo y el socialismo en su discurso de *El Sitio*. Para el señor Dato los anarquistas no son más que una manada de ladrones, porque todo su programa se encierra en este grito: ¡Viva el robo! Vean ustedes por donde los burgueses son todos correligionarios de Malatesta, pues nadie como ellos roban más á diario, bien que á cubierto de la ley, hecha á su gusto y medida.

Y hablando del socialismo preguntaba el señor Dato: Y bien, en un régimen colectivista, ¿quién pagará los salarios? Cuando, precisamente, el socialismo es eso, la supresión del salario.

Es bien triste que el señor Dato, en quien suponemos buenas intenciones y sinceridad, diga en público semejantes dislates, que acusan una ignorancia incomprendible y una muestra palpable de que los hombres públicos en España no saludan ni por el forro los libros en que se difunden las doctrinas fundamentales del colectivismo.

Y si el prior juega á los naipes ¿qué harán los frailes? Es decir, si el señor Dato, que es tildado de socialista, calza esos puntos, ¿á qué altura de socialismo andarán los Maura, Sanchez Toza y demás currinches que nos gobiernan?

A la del barro.

Chupinazos de fuera

ORTUELLA

RUIDO alborotador.

Desde que nos separamos de Santurce, formando rancho aparte, estamos empeñados en que esto se llame Santurce; pero nadie nos hace caso y todo el mundo llama á este pueblo Ortuella. Pero va á haber que cambiarle el nombre y no llamarle ni Ortuella ni Santurce, sino Mazusa ó Frajana, porque con los administradores que gastamos, verdaderos santones, esto más parece una kábila de Marruecos que un pueblo civilizado.

Verás tú qué cosas hacen en el ayuntamiento el barón de la Albarda, el marqués del Cadegal y otros peines sin puas. El 11 de Febrero tomaron el acuerdo de nombrar un cabo de policía, que hace de jefe igual por el día que por la noche, lo que quiere decir que ese cabo es una cosa del otro mundo, porque no duerme nunca, y si duerme tiene que abandonar el servicio, y además de nombrar ese cabo, aumentaron el número de serenos, nombrando á dos más, sin otra necesidad ni más fin que el de dar de comer del presupuesto á amigos y servidores de los santones.

El concejal socialista Eladio Lafuente se opuso á tales nombramientos ilegales, manifestando que no había en el presupuesto consignación para esas plazas y que se iba á perjudicar al pueblo, sin necesidad, en 3.325 pesetas anuales.

—¡Vaya una cosa!—exclamaron á una el barón de la Albarda y el marqués del Cadegal—Esa cantidad y más se puede dar por bien empleada, porque así tendremos quienes nos guarden las espaldas cuando vamos de noche de aquí para allí.

Y á costa del pueblo ¿eh? ¡Qué desahogaos son estos aristócratas del picachón! Pero como son caciques inviolables, ellos se salen con la suya y los vecinos que se hagan la santísima.

Pues mira tú que la plaza de abogado que paga este ayuntamiento tiene también tres pares de pelendengues. Ni Bilbao, con ser Bilbao, tiene un abogado á sueldo. Pues Ortuella lo tiene y le pasa 3.000 plumas del ala todos los años. El abogado reside en Bilbao y á su despacho van de cuando en cuando tanto el barón como el marqués, á refrescar ideas, á adquirir talento y á refinar el lenguaje, que lo tienen completamente montañés y africano.

Más de cuatro veces se habrá dicho el abogado á sueldo, al despedirles de una consulta:—¡Rediez, qué pedazo de bárbaros son el barón y el marqués! Parecen nacidos en el propio Villabrutanda. Pero que duren mucho tiempo mandando en Ortuella, porque tres mil *beatas* no son de despreciar.

Esta plaza de abogado á sueldo se la tienen en el ayuntamiento de Ortuella muy callandito, siendo muy pocos los vecinos que saben de ella una palabra.

Pues no te digo nada de la famosa plaza del Veterinario-inspector, con 995 pesetas. Se la está comiendo aquella lumbrera que se llama Sota, y que al mismo tiempo se está comiendo también la plaza de Gallarta. ¡Qué afición tiene el tío á las plazas! Gracias á que por aquí no hay ni plazas de toros ni plaza de abastos, que sino se las comía todas.

Ocupando ese señor Caballo las dos plazas de Veterinario, la de Ortuella y la de Gallarta, falta abiertamente á la ley, quita el pan á otro veterinario y su familia, y cumple tarde, mal y nunca su obligación, porque con un culo, así sea el de una Sota, no se puede ocupar dos sillars.

Bueno; pues va el excelentísimo señor don Ignacio Garaygordobil, más *vil* que gordo, ¡qué garay!, y dice muy fresco:—¿quién sabe si tiene dos plazas ó no?—¿Quién? Todo el pueblo y usted el primero, y si no lo sabe, pregúntelo al ayuntamiento de Abanto y Ciérvana.

Pero, en fin, dejemos al veterinario doña Sota, que no tardará en recibir por la parte posterior una monumental patada, remedio el más eficaz, según él, para quitar el reuma y la afición á tragar por dos.

Y es el caso que estos aristócratas y sus secuaces del ayuntamiento, tan rumbosos como son, dando tres mil pesetas

á un abogado y nombrando, sin necesidad, serenos y cabos, muéstranse sordos y miserables con los pobres que acuden al municipio en demanda de caridad, discutiendo las solicitudes y regateando hasta el céntimo.

En cambio, si se desarrollara una epidemia en el pueblo, nos cogía al pelo, pues no tenemos ni un mal hospital donde meter un enfermo, ni pensamientos de hacerlo, y váyase lo uno por lo otro.

¡Ay, vecinos, vecinos!

Bien estamos con Balparda y el marqués del Cadegal. ¡Aquel nos pone la albarda y este tira del ronzal!

UN VECINO.

PORTUGALELE

Señales de los tiempos

Crimen nefando

Allá va una preciosa muestra de la labor jesuítica.

Sr. Director de EL RUIDO.

Don Ricardo Bermejo Merchan, natural de Salamanca, casado, de 52 años de edad, sargento primero graduado que fué del ejército de la República el año 1873 y más tarde del liberal, por la proclamación de don Alfonso XII, por cuyo motivo tomó la licencia en Mayo del 76 en esta villa de Portugalete, calle del Medio, hoy de Chávarrri, ha sido despedido de la casa que habita en la calle de San Roque, número 3, segundo, derecha, por su dueña, doña Laureana Menchaca, según hoy me comunica su señor administrador, por el horrendo delito de haber puesto colgaduras en los balcones el día 25 de marzo, conmemorando la festividad del primer aniversario de la Unión Republicana y por pertenecer, además, al Círculo Republicano establecido en esta villa.

Según manifestación verbal de dicho administrador, la buena señora doña Laureana ha obrado así impulsada por tres señores sacerdotes y una comisión de danzantes damas de las Conferencias, todos de esta villa, quienes la han hecho creer que está en pecado mortal y se condena sin remedio si tiene de inquilinos en sus casas á vecinos republicanos, por honrados y hombres de bien que sean.

Así pagan estos farsantes á los que derramaron su sangre y estuvieron expuestos á morir por defenderles vidas y haciendas contra las hordas del ejército del fanatismo.

Gracias, señor director, por la inserción de las precedentes líneas.

RICARDO BERMEJO.

Portugalete 1 de Abril de 1904.

LO DE SESTAO

Otra vez la intransigencia negra, el feroz fanatismo, que va extendiéndose por todas partes, favorecido por autoridades medioevales y gobiernos semi-inquisidores, ha producido trastornos, desórdenes públicos y derramado sangre inocente.

Verificábase un entierro civil en Sestao, cuya repetición de estos actos, perfectamente legales, trae soliviantados á los clericales de aquella localidad y á su vuelta, los que habían acompañado el fúnebre cortejo, encontráronse con la procesión llamada del santo entierro.

Parose un grupo á contemplar la procesión y viendo un cura que dos muchachos con gorro frigio no se descubrían, salióse de la procesión y con ademanes descompuestos y maltratando á uno de los muchachos le arrancó el gorro frigio con que cubría su cabeza.

Esta provocación inaudita produjo sus naturales efectos. La mayor parte del público vituperó la acción violenta del sacerdote y entonces se produjo un desorden espantoso, originándose carreras, sustos y desmayos, llegando el pánico á su mayor auge al disparar la guardia foral sus fusiles sobre la multitud indefensa, resultando gravemente heridos dos jóvenes: Emilia Gutiérrez, de 15 años, y Francisco Rodríguez, de 19.

Sin tiempo para ocuparnos con detención de este sangriento suceso, que

hay que añadir á la larga lista de los ocasionados por el fanatismo reaccionario y religioso, cerramos el número, prometiendo ocuparnos extensamente en el del domingo próximo.



TEATRO DE LOS CAMPOS

Anoche hizo su debut, con buenas entradas en todas las secciones, la compañía cómica del teatro Eslava de Madrid, dirigida por el primer actor don Manuel Salvat.

Sin tiempo material para hacer un juicio justo de toda la compañía, puede, sin embargo, aventurarse, por su labor de anoche, que, sin llegar á la brillantez de la compañía de Lara, que el año último hizo en este teatro tan magnífica campaña, ha de entretener agradablemente al público, pues cuenta con elementos artísticos de verdadera valía.

Con ellos y con la variedad que á las funciones ha de dar la empresa, dando á conocer en secciones especiales las novedades más salientes que desfilen por el circo Parish, esta temporada teatral bien podrá prolongarse hasta bien metido mayo.

FUNCIONES PARA HOY

Por la tarde, completa, á las tres y media poniéndose las siguientes obras:

Por la noche, en secciones:

A las siete y media,

A las ocho y media,

A las nueve y media,

A las diez y media,

Elegantemente editada se ha publicado *La escalera de los duendes*, zarzuela cómica de los señores Navarro y Luna que tan lisongero éxito obtuvo en el teatro de los Campos.

Los autores, á quienes agradezco la atención de haberme enviado un ejemplar, han puesto su obra á la venta en todas las librerías, al precio de una peseta el ejemplar.



Esta semana fuera de los bultos de las procesiones, no ha habido otra cosa de más bulto.

Eso sí, las procesiones se han visto enormemente concurridas.

Sin embargo, más gente que á las procesiones concurre al restaurant-taberna de JERONIMO ZUAZO y es muy justo.

Porque en las procesiones lo mejor que le puede suceder á uno es que le den un pisotón, le echen á perder la ropa con las gotas de los cirios ó le roben el portamonedas, mientras en el restaurant de ZUAZO hay una cocinera, la que ha estado donde el Marqués, que pone unos platos que se chupa uno los dedos de deleite.

Conque á la taberna-restaurant, á comer y beber lo que se quiera y déjense ustedes de procesiones y bultos al hombre.

Hernani, 16.

Manuales del Ingeniero, del Montador electricista, de Hidráulica Aplicada, del Licorista, de Sport, de Instalaciones de alumbrado eléctrico, de Galvanoplastia y Niqueladura, de Fototipia, etc., etc., (edición Romo y Füssel.)

Manuales que abarcan, Ciencias, Artes y Oficios, y Aplicaciones prácticas. Se cede á plazos la colección completa, y se dá un bonito regalo, que es utilísimo al suscriptor. También se venden por separado.

Obra nueva. «El Socialismo y las ob-

jeciones más comunes». Dedicada á cuantos critican el socialismo no por mala fé sino por error; escrita por Zerboglio, diputado socialista italiano.

Obras y folletos de Sociología y autores socialistas y anarquistas.

«El auxiliar del Mecánico», libro muy útil á fundidores, caldereros, mecánicos, maquinistas, etc., etc.

Librería de Felipe Corretero. Hurtado de Amézaga, número 11, (esquina á Iturriza).

EL NUEVO ENSANCHE

Es verdad que los frailes carmelitas comen como tocinos.

Es verdad que los obispos se atracan á lo pavo.

Es verdad que las monjas son las mejores bolleras que se conocen.

Todavía es más cierto que no hay en el mundo bicho más peligroso y maligno que el jesuita.

Pues bien; todavía se come y se bebe mejor, á todas horas en el nuevo Restaurant, titulado EL NUEVO ENSANCHE, de Francisco Llorente, establecido en la calle Colón de Larreátegui, 25. Precios económicos.

Quisiera estar solterito y andar siempre de parranda, para subir por los altos de buenas mozas á caza, y ver á las cantaozas que se dan cuatro patadas, y convidar á mi novia á cenar en mi compañía, poniéndola con el vino más alegre que unas pascuas.

Para eso se encuentra EL SIGLO, antigua *Parra Vizcaína*, con comedores bonitos y suculentas viandas, que sirve á los parroquianos unas cenas archipámpanas, desde los pájaros fritos hasta las aves trufadas, por el día, por la noche y á la hora que el gallo canta. Servicio á la carta.—Precios económicos.

San Francisco, 61 1.º y Constitución, puerta verde.

Píldoras de las Galias

Cura la síflis pronto y bien; método cómodo, inofensivo y económico, pues cada frasco contiene medicamento para un mes lo menos; de éxito evidente é inmediato, demostrable con los numerosos enfermos curados, que son cuantos las usaron.

Pídanse en las principales Farmacias y Droguerías.

AGENCIA MATRIMONIAL

Casa formal y seria, absoluta reserva. Dirigirse por carta ó en persona á Crespo Sanz, Ripa, 8, 1.º. Abierta todos los días laborables de cuatro á seis de la tarde.

«LA IGUALDAD» LOPEZ YHERMANO
Comestibles de superior calidad
Fernández del Campo, 9

PRECIOS DE ALGUNOS ARTÍCULOS
Aceite de Montoro á 50 y 60 céntimos el medio litro.

Arroz Valenciano á 25, 30 y 35 céntimos el medio kilo.

Alubias á 25, 30 y 35 céntimos el medio kilo.

Azúcar á 50, 60 y 65 céntimos el medio kilo.

Bacalao á 60 y 75 céntimos el medio kilo.

Garbanzos á 25, 30, 35, 40, 50, 60 y 70 céntimos el medio kilo.

Patatas á 40, 45, 50, 55 y 60 céntimos el cuarto de arroba.

Jabón Tapia y Sobrino á 25, 30, 35 y 40 céntimos el medio kilo.

Tomate á 20, 25 y 30 céntimos lata.

Tasaajo á 55 céntimos el medio kilo.

Tocino á 90 id. id. id.

Habas Egipto á 25 id. id. id.

Vino superior á 25 y 30 céntimos el medio litro.

Y por el mismo orden todos los demás artículos del ramo.

Se obsequia á los compradores con cupones vales del 2 y medio por 100 sobre el importe de la compra y se rifan objetos.

Como ya estamos en Marzo, el frío va de escapada, porque de la primavera estamos ya en la antesala.

La sangre ahora se renueva, adquiere el cuerpo pujanza y ante una moza de buten se quiere entrar en batalla.

Y lo mismo que la sangre hay que renovar la casa retirando trastos viejos que no sirven para nada, y comprar lindas coquetas, fuertes y cómodas camas, elegantes sillerías, colchones de sube y baja, mecedoras y lavabos y espejos de buena cara.

Señores y caballeros, señoras y ciudadanas: ¡al rico almacén de muebles que llaman LA SEVILLANA! A plazos y al contado. Correo, 9.

Aunque ya la primavera está asomando el hocico y la gente anda revuelta deseando armar un cisco, para decirle al gobierno que se vaya á hacer pepinos y decir que no queremos que nos mande ningún mico, es lo cierto que en Bilbao hace todavía frío, por lo cual es conveniente, ó, si se quiere, preciso, que tomemos unas copas bien de Blanco, bien de tinto en la tasca modernista que llaman EL BATURRILLO, y así tendremos coraje para lanzar aquel grito y traer á la matrona que usa siempre el gorro frigio. Refrescos y licores de todas clases. Hurtado de Amézaga, 30, esquina á la de Luchana.

No se sabe á ciencia cierta si tendremos la República para aquello de corridas ó en los días de santa Úrsula; pero que viene la niña es la cosa más segura.

Y por si hay algún sujeto que tenga la menor duda, que vaya al Bazar de Muebles, propiedad de Justo MURUA y verá allí á las señoras amantes de la República comprar muebles á granel de mil dibujos y hechuras para recibir con lujo á una señora tan justa, tan simpática, tan guapa, tan justiciera y tan pura. A plazos y al contado. Hernani, 4.

INVENTO MARAVILLOSO

Nicomedes Inchausti Trucíos, residente en la calle de San Francisco, número 45, segundo, izquierda, depositario del PRECIOSO ESPECÍFICO, por el que no sólo se evita la caída del cabello, sino que hace brotar nuevo, cuando, como es natural, el paciente no pasa de la edad madura.

Sabemos de algunas personas de la localidad, á las que ha probado prodigiosamente dicho específico.

Analizado por el Laboratorio Químico de Bilbao. Precio de los frascos, 7 pesetas.

Tienen todas las naciones un miedo fenomenal á que se vean liadas en la guerra universal.

Hasta la hispana nación, que está la pobre á parir, está moviendo las tropas por lo que pueda ocurrir.

Inglaterra anda con miedo, Francia no sabe que hacer, la italiana está indecisa y Turquía va á perder.

Perocuantan que LA AUSTRIACA siente gran satisfacción porque cerveza tan rica no hay en ninguna nación.

Pídase en todas partes, especialmente la marca triple-bock, que es la quinta esencia de las cervezas.

Depósito: Ronda, 6, 1.º

Un frío muy riguroso se está dejando sentir,

que hace temblar los nervios sin poderse resistir.

Así se queja la gente sin tener ningún motivo pues el remedio es barato y al mismo tiempo nocivo.

El comercio LA TIJERA tan barbián y tan bonito, hace una liquidación de padre y Cristo bendito.

Se liquidan tapabocas á precios reducidísimos, elásticos y capas super completamente baratísimos.

Conque á LA TIJERA DE ORO. San Francisco, 21.

¡Vaya un invierno que nos estamos tirando!

Yo no sé las veces que ha llovido; más que discursos ha pronunciado el monaguillo Sánchez Guerra.

Por supuesto, que peor se lo están tirando los rusos, que tienen encima á los japoneses.

Pero ya se pueden callar los rusos donde están los impermeables de Isidoro BELTRÁN. Este afamado sastrero ha vendido este invierno 3.475 impermeables, número aproximado de los naranjazos que va á recibir fray Nozaleda cuando vaya á Valencia.

Pero como ya tenemos á la primavera igual que la república, detrás de la puerta, para trajes de entretiempo que hay en la susodicha Sastrería y hacer nos un terno que conquiste corazones y apabulle á Villaverde. Sombrerería, 2.

Entre el tremendo Lerroux y el colosal Perezagua se va á celebrar á tacos la descomunal batalla.

Sostiene el gran tabernero dentro y fuera de la tasca que el diputado Lerroux se comió de una sentada ochocientas pesetejas á una huelga destinadas,

y el contrario, que tampoco tiene la lengua parada le llama vividor y necio á Facundo Perezagua.

Y aquí me tienen á mí, que en esta lucha entablada me pongo siempre de parte del restaurant, vulgo tasca, que se llama LA BOMBILLA donde se sopla y se jama de una manera aplastante por pocos monis, ó plata.

Abierto desde las cuatro de la mañana á la una de la idem. San Francisco, 19, frente al cuartel.

Señoras y señoritas: que ninguna se descuide. Á confesarse corriendo como lo manda el Pontífice, á fin de que queden todas de todo pecado libre.

Esta es la gran ocasión, la cuaresma os lo pide, y el confesarse en cuaresma es cosa muy aplaudible.

Pero vaya una advertencia y que todas bien se fijen: todos los clérigos tienen un olor que es insufrible y tienen las penitencias que taparse las narices;

por lo cual es conveniente que en el tiempo de vestirse para ir á confesarse las señoritas se tiren chorros de AGUA DE COLONIA que tenga el aroma triple y con el LICOR DFL POLO la fresca boca se limpian,

pues con esos amuletos que tan bien prepara Orive no hay temor á los presbíteros que tanto huelen á pringue.

Señoras y señoritas que os gusta figurar, por lo limpias y bonitas y el gusto en el peinar.

En el Conde Mirasol hay un Salón muy bonito, donde se peina á señoras con gusto sumamente exquisito.

Y siendo tan elegante el salón y el peinar tan exquisito, no quita para que el precio sea muy barato. Conde de Mirasol, 3.

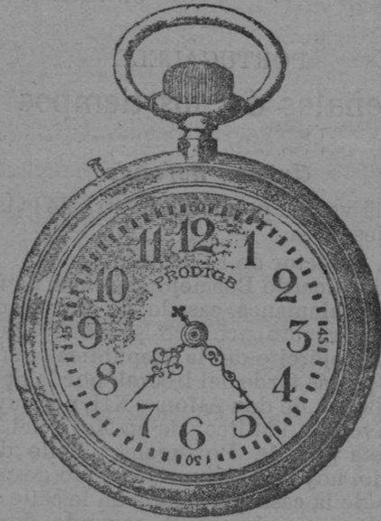
El pánico bursátil es tremendo.

En todos los Centros de contratación establecidos Miravilla, Cortes, Laguna, etc., se quejan amargamente de la escasez de fletes.

Se atribuye tan anómala situación á la flojedad de las Bolsas, que todas van en baja.

En vista de lo cual, el acreditado hombre de negocios y vinatero Joselito SAN PEDRO, va á llevar desde hoy á los Campos Elíseos un vino descachifollante, merced á cuyos efectos las bolsas van á subir y el número de fletes va á ser cajonudo.

Se sirven garrafrones á domicilio. Iturribide, 34.



LIQUIDACIÓN VERDAD

De 10.000 relojes de todas clases. Todas las marcas más acreditadas son vendidas con una rebaja del 30 al 45 por 100 más barato que el precio de factura.

MUESTRA DE ALGUNOS PRECIOS

Marca Regulador Patent, vendido hasta ahora, 30 pesetas, se da por 10 pesetas. Omega desde 30 pesetas, Longine desde 35 pesetas, Roskopf patent (legítimo) desde 30 pesetas, Waltan, Paul Hemmeler, Perfección, Conquistador, Bachschmid Moeris patent y todas las mejores marcas conocidas son vendidas en las mismas condiciones de baratura.

NOTA.—Todos los relojes vendidos en esta casa son garantizados con certificado para 2 á 10 años de garantía, según la clase del reloj.

Hay un inmenso surtido de cadenas de todas clases, á precios económicos.

Relojería Roskopf económico. Urazurrua, 4, frente al puente de San Antón.

Respiremos.

La huelga de los cargadores de la Diputación se ha arreglado satisfactoriamente... para los diputados.

Los obreros han tenido que rendirse ante tanto tricorno de civil.

Esto probará á las chicas bonitas que no tienen más remedio que ir al comercio de la Viuda de CONSTANTE á comprarse los zaragateros corsés que acaba de recibir, las medias de Tolosa atrozmente alborotadoras y las batistas y los ófros y las telas más gitanas y jaca-randasas que han visto ojos humanos, divinos y de puente. San Francisco, 29.

ELADIO ANGULO, practicante, San Francisco, 27, peluquería.

Gran surtido en trenzas desde 14 reales una.

Redecillas á 14 reales docena. Una 40 céntimos. En tamaño mayor las hay de seda, que no se rompen á los mismos precios.

Gran surtido de pelo, en colores, para crepé. Se vende desde 30 gramos en adelante. Un kilo, 11 pesetas.

Crepé bien hecho y pelo largo á 50 céntimos metro. Frascos de tintura para el pelo y la barba á tres pesetas uno, en inmejorables condiciones.

No griten ustedes ¡viva la República! Ese grito le pone nidrio al sacristán presidente del gobierno.

Griten ustedes, si es que tienen ganas de que se les irrite la garganta, ¡viva la revolución social! ó ¡viva la anarquía!

Esas voces no le sacan de sus casullas á fray Maura.

Pero es mejor que griten: ¡Viva el CAFE MODERNO!, porque en aquellos deliciosos salones se pasa las noches más alegremente que rezando el rosario con la suegra.

Conciertos todas las noches.—Cupletistas.—Billares.—Gran Restaurant. Sombrerería, 6 y Banco de España, 3.

PROMESAS

Estos días ha estado muy concurrido el barrio de San Francisco.

Con eso de la entrega de los quintos, el cuartel y sus alrededores se han visto muy animados.

Los quintos se han quedado con la boca abierta ante el escaparate de MENDOZA y han prometido que en cuanto cumplan van á comprar un reloj para ellos, unos pendientes y una sortija para las novias.

Con lo cual ellas se rendirán á discreción. San Francisco, 29.

Carbonería de FELIPE SANZ.—Fernández del Campo, número 5.

Grandes rebajas de precios. Los sacos mayores se venden á 10 reales, los de 10 á 9, los de 6 á 5 y así sucesivamente.

Se sirven á domicilio. Por cada peseta de gasto que se haga, se dá un bono de lotería, que juntado 100, tienen derecho á un regalo.

¿Han visto ustedes que bien toca la estudiantina Blanco y Negro?

Como los propios ángeles. ¿Ven ustedes qué rematadamente mal lo está haciendo Maura?

Como un zapatero remendón. ¿Han oído ustedes las inocentadas de Mierdalet en el municipio?

Ni Gedeón. Pues bueno; que reviente el general Azcárraga si en la relojería de Enrique ARNAEZ, antes Aragonés, no están los más irreprochables relojes marcas Waltan, Longines, Omega, Bachmid, etc., etc., á los precios más republicanos del mundo. Plaza de Arriaga, fachada del Teatro.

HOTEL DEL CAMPO
SUCESORA LA GERALDINE

Habitaciones para familias. Por Santa Ana

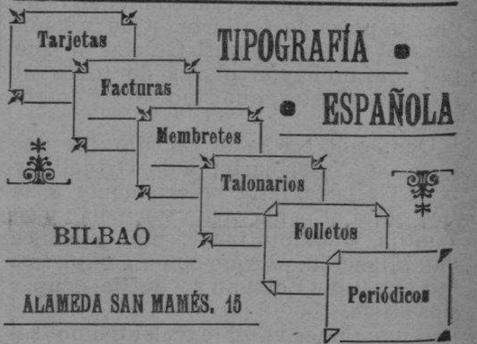
LAS ARENAS.

FONDA ESPAÑOLA

Comidas á todas horas y buenas habitaciones para familias á precios económicos.

Para Legía y Sal fina

EUSKALDUNA, G. O.



EL RUIDO

Semanario satírico y de anuncios. SUSCRIPCIÓN.—Una peseta el trimestre en toda España. ANUNCIOS.—Hasta 15 líneas una peseta por inserción.

VENTA.—25 ejemplares, 75 céntimos.—Número suelto, 5.—Atrasado, 10.

TIP. ESPAÑOLA Alameda de San Mamés, 15 bajo.